

EJÉRCITO Y ARMADA

DIARIO DEFENSOR DE SUS CLASES ACTIVAS Y PASIVAS

Fundador: D. Clodoaldo Piñal.

AÑO II
DIRECCIÓN REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
San Roque, 8, bajo, Izq.ª

Precios de suscripción
Madrid, un mes..... 1.50 pias.
Provincias, trimestre..... 5 »
Extranjero, año..... 40 »

MADRID
JUEVES 5 DE ABRIL DE 1906

ANUNCIOS
Cuarta plana..... 10 céntimos línea.
Reclamos y noticias.... 25 » »
Proyectos, planos, retratos, etc.—Convencional.

NUM. 301
Número del día 5 céntimos.
Idem atrasado 20 idem.

Crónica política

El arte y la política

Para mi ilustre amigo el Sr. D. Miguel Moya, director de *El Liberal*.

En el mundo del arte, que se relaciona más de lo que muchos suponen con el de la política, se dan fenómenos de la misma naturaleza, de la misma índole, cuando de la producción artística ó de la producción política se trata.

Hay artistas, de imaginación poderosa, verdaderamente creadores, que por un detalle, por un movimiento, por un gesto, por una inflexión de la voz, diseñan un alma, se la asimilan, advierten el medio social en donde aquella alma se ha fraguado, los choques á que estuvo sometida bajo el yunque de la producción política ó de la producción política se trata.

En la poderosa y candente fantasía de estos artistas, toman cuerpo todos los tipos, se retratan todos los paisajes; en ella, repercuten las voces del mar, los cantos de los pájaros, las culitas de los desventurados, los lamentos de los afligidos, las rebeliones de los injustamente vejados, y, sin embargo, estos grandes artistas, ya sean literatos, dramaturgos, pintores ó músicos, no llegan á dar forma plástica á su pensamiento, á lo que entrevieron en un instante y bulló á veces años en su cerebro.

Esa distancia que parece tan insignificante y es incommensurable; esa distancia que hay que recorrer para exteriorizar el pensamiento, para que la idea baje hasta la mano, y como dice Hegel, definiendo de magistral manera el arte, esa idea penetra al través de la materia, la domine y se haga transparente; esa distancia, son pocos los artistas, que viendo el arte, que sintiendo el arte, sean capaces de recorrerla.

La proverbial pereza de los artistas, esa incongruencia que impide que lo que se halla en potencia se transforme en acto; el desgaste de la lucha por la existencia, el estado circunstancial por que atraviesa todo hombre, el decaimiento del ánimo, la tristeza que todos llevamos dentro de nosotros, las opiniones de nuestros semejantes que mortifican nuestras convicciones, que aplastan nuestra fe, que ridiculizan nuestro idealismo haciéndolo que choque contra el negro ó impuro realismo; la oscuridad de aquéllos á quienes creíamos entusiastas, sabios, buenos, sinceros, capaces de ayudarnos y alentarnos para recorrer nuestro camino, todos esos pequeños detalles, desvanecen la fiebre del artista, apagan el fuego creador, y, aplazando su obra de día en día, ésta no llega nunca á tomar forma, y se desvanecen, se pierde, muere con él.

Hay otros artistas, y estos son los Cervantes, los Shakespeares, los Quevedos, los Miguel Ángel, los Velázquez, los Dante y los Ariosto, que después de bucear en la conciencia humana, de verla bajo todos sus aspectos, dan plasticidad á su obra, pese á quien pese, á la maldad, á la envidia, al menosprecio, á la injuria, al no tener, y afrontando todas las desdichas, pasando sobre los abrojos de la senda que recorren con la escritura en los labios, llegan á una finalidad, á llegar al mundo modelos de lo bello y de lo bueno; modelos donde otras y otras generaciones puedan educarse, instruirse, inspirarse.

Estos que se llaman genios, son los que sacrifican su presente á su porvenir, sus egoísmos á un solo egoísmo; la gloria imperecedera; la inmortalidad; el respeto de todos los pueblos.

Y bien, ¿es preciso torturar mucho el entendimiento, para comprender la analogía que existe entre el mundo del arte y el de la política, entre el artista que ve, siente, piensa y no ejecuta, y el político que toma como bandera una reforma que no realiza jamás, que se mueve, perora, declama, enardece á la multitud, y después, quizás empujado por las circunstancias, por las ingratiitudes de sus mismos amigos, por la tardanza en llegar á la consecución del Poder, que es el fin de las mayorías, de los que anhelan satisfacer ambiciones, va despojándose poco á poco de sus ideales, renegando de sus creencias políticas, adaptándose, plegándose, reduciéndose á un ser vulgar, pasando por el Gobierno como uno de tantos gobernantes sin carácter, sin personalidad y que nada dejan tras sí digno de mención, de agradecimiento, ni de ser ensalzado y emulado por las generaciones venideras?

¿No son los menos como en el mundo del arte, los políticos que realizan su obra; de una nación desdichada hacen una nación venturosa; de una nación misérrima, de una raza de pauperada hacen una raza fuerte; de un pueblo de esclavos, un pueblo de hombres libres; de un territorio despedazado, un conjunto que constituye una poderosa nacionalidad; de un pueblo avasallado y

venido, un pueblo vencedor; de un suelo pobre y esquilado, un suelo fértil hasta donde la ciencia alcanza; de un pueblo sin industria, un pueblo industrial que necesita expansión para extender sus mercados, lo que equivale á tanto como á agrandar los límites de la patria hasta lo infinito?

Pues estos genios de la política, estos genios que como Miguel de Cervantes, Ludovico Ariosto, Francisco de Quevedo, Miguel Ángel Buonarroti, Guillermo Shakespeare, Diego Velázquez de Silva, Dante Alighieri; moldean los pueblos según el ideal que se propusieron, que su mente poderosa les sugiriera después de contemplar la pequeñez y la pobreza en que se hallaban sumidos; estos grandes luchadores del ideal político; estos verdaderos regeneradores, que no se rinden nunca, ni ante la persecución, ni ante el infortunio, ni ante las burlas, ni ante las prisiones y el destierro; estos grandes hombres, que laboran para los siglos, no para satisfacer vanidades de momento, tan efímeras como las pompas de jabón, tan fugaces como las ilusiones; estos hombres que secan á los pueblos de su oscuridad y los redimen en lo posible de su esclavitud; estos hombres que conducen á las muchedumbres y colocan á su pueblo en la vanguardia de la Historia; estos hombres son los conde de Aranda, los Cavour, los Garibaldi, los Prim, los Bismarck, los Kossut, los Moltke, los Pitt, los Gladstone; estos hombres son los grandes artistas que no sólo han soñado su obra, sino que la realizaron.

¿A qué tipo pertenecen nuestros políticos? ¿A cuál de los dos grupos de artistas que hemos mencionado más arriba, corresponden los gobernantes españoles?

Los lectores analizando serenamente, desapasionadamente los hechos, son los que han de responder á nuestras preguntas. Nosotros podemos evitarnos la molestia.

Domingo Alvarez.

Viaje de S. M. el Rey

Ya lo dijimos y pronosticamos con tiempo.

El viaje de S. M. el Rey á Canarias, fué aconsejado con grande y alto sentido político por el Sr. Moret; pero la época designada no pudo ser más inconveniente.

El equinoccio, desolamos, tras consigo depresiones atmosféricas y trastornos que se hacen sentir invariablemente en los mares y por modo siempre trágico.

La más elemental prudencia aconsejaba señalar época más propicia para un viaje que ni altas conveniencias de Estado ni asuntos de Guerra, obligaban á precipitar.

El ministro de Marina, debió oponerse terminantemente á que se efectuara dicho viaje en tiempo de equinoccio, máxime cuando debe conocer todas las deficiencias del servicio de puertos en las islas Canarias, abandonadas, como notoriamente consta, á los poderes públicos, más atentos éstos á la política menuda, que á los intereses del país; atención que disminuye todavía tratándose de territorio allende los mares, y por lo cual perdidos las Colonias.

Al ministro de Marina lo que importaba era realizar el viaje de cualquier modo por complacencia más entendidas, aún cuando de aquí se dedujeran consecuencias que ha traído en hechos de marcada deficiencia en los servicios públicos, nuestro querido colega *El Imparcial* de hoy.

Que S. M. el Rey y los infantes han ocurrido serios temporales, que los itinerarios han tenido que variarse para buscar refugio en puertos seguros, que no se recibían noticias por falta de telegrafía y que ni los barcos auxiliares suplan esta falta, ha sido la natural consecuencia.

En fin, el viaje ha sido desabastado, y tanto S. M. el Rey, como las personas reales que le acompañaban, séquito y demás acompañamiento, han corrido verdadero peligro, hasta fondeados en puerto.

Además, la rapidez del viaje, nos autoriza á decir que no será todo lo fructífero que fuere de desear, y que ni S. M. el Rey, ni los consejeros responsables que le han acompañado, han podido enterarse á conciencia de las necesidades de aquel hermoso Archipiélago, desde los puntos de vista comercial, político y militar.

rina y sin pentágonos que le inspirasen, cumplía con sus deberes ministeriales con harta imparcialidad y justicia en bien de los intereses generales del país y de la Armada, que no está constituida por un solo cuerpo, único al que parece atender el actual ministro, con disgusto de los demás cuerpos y creciente rivalidad entre los que debiendo ser hermanos están cada día más distantes de serlo, con perjuicio del mayor servicio de la Patria.

¿Vacante ó amortización?

El respeto á la memoria del que fué en vida un cumplido caballero y un bravo soldado, nos hubiera impedido hablar, de si con su fallecimiento se producirá vacante que cubrir ó amortizar; pero es el caso que ya algún órgano de la prensa echa á volar nombres de generales, obligándonos á romper el silencio que sobre este asunto pensábamos imponernos.

La vacante debe amortizarse, si no existe Teniente general, que con grandes servicios á la patria, debidamente aguilados, merezca ocuparlos; pero si existe alguno, como nosotros creemos, debe concedérsele la alta dignidad de Capitán general de Ejército.

Y como no nos duelen prendas, hemos de adelantar que sólo hay un Teniente general que reúne todas las condiciones exigidas para tan alto puesto. Mando de Ejército en campaña, grandes servicios á la patria y cruz que demuestra valor heroico, son las condiciones generales exigidas para ser elevado á la dignidad de Capitán general.

Pues bien; sólo el Teniente general don Romualdo Palacio las reúne, y las reúne en grado tal, que bien pueden probarse á la faz del país y del Ejército, con sólo la publicación de su hoja de servicios.

Si el caso llega, discurriríamos las condiciones de cada uno de los que la opinión designe como merecedores de tan alta recompensa, seguros de que los Capitanes generales existentes con S. M. el Rey, como primero de ellos y Jefe Supremo del Ejército y de la Armada, no han de poder oponer la más ligera observación que contradiga lo que en su día publicaremos. Y cubierta esta vacante por el general Palacio, no hay ya uno solo que cumpla en todas las condiciones exigidas, en el bien entendido que en esta elección no puede ni debe influir para nada la política, sino el mérito verdadero desde el punto de vista militar.

GUARDIA CIVIL

Por los cabos.—Sus escalas.

Si en todas las Instituciones militares son de gran importancia las funciones encomendadas á las clases de tropa, es indudable que en la Guardia civil son aquéllas de índole tal, que exige á quien las ha de ejercerlas, estar adornado de determinadas y especiales condiciones.

Los cabos (al igual que los sargentos) en su calidad de comandantes de puesto, son verdaderos jefes de fuerzas destacadas, y este mando independiente les obliga á ejercerle con mucho tacto para hacerse querer y respetar, teniendo además que resolver por él las múltiples y variadas cuestiones que se le han de presentar, dada la índole del servicio, lo que en sí lleva no sólo penalidades, sufrimientos y rudo trabajo, sino también una suma de conocimientos y responsabilidades infinitamente mayores que la de sus compañeros del Ejército.

Misión tan delicada y de tan difícil desempeño no se halla retribuida cual debiera, pues el haber de los cabos se diferencia en muy poco del asignado á los guardias, teniendo como retirados una pensión verdaderamente mísera.

Además, es tan grande la paralización de las escalas, que nos obliga á hacer algunas consideraciones acerca de ellas, á ver si conseguimos se procure darlas el impulso á que tan sufridas clases son merecedoras.

Con más de doce años de antigüedad en Infantería y trece en Caballería, están ascendiendo los cabos, lo que además de ser una enormidad, es causa de que algunos que obtuvieron el empleo á edad madura, no puedan como sargentos pasar veinticuatro revistas, lo que les proporciona un perjuicio inmenso, por no poder obtener en este caso el retiro correspondiente á su empleo y años de servicio. Otros se ven obligados á retirarse sin poder alcanzar los soñados galones de Sargento.

Para evitar estos perjuicios, es de verdadera necesidad proporcionar á las escalas de cabos algún movimiento, y si esto no es posible, debe á toda costa evitarse el que por efecto del gran atraso de aquéllas haya cabos á quienes alcancen los perjuicios que dejamos señalados, para lo cual debiera concedérseles al llevar cierto número de años en el empleo (que bien pudieran ser

diez) el haber y derechos pasivos señalados á los sargentos, aumentando al mismo tiempo el haber pasivo señalado á los cabos, teniendo en cuenta que una vez efectuado cuanto dejamos expuesto serían muy pocos á los que no alcanzara el retiro de sargentos.

Respecto á la diferencia que se observa en las escalas de ambas Armas, es indudable que no debe existir, pues si todos los cabos en el Instituto tienen iguales deberes, es justo sean iguales sus derechos.

Para hacer que desaparezca, si no del todo, en gran parte, basta señalar á los escuadrones y secciones de Caballería el número de clases que los Reglamentos tácticos marcan á estas unidades.

Para terminar, por hoy, diremos que el movimiento en las escalas es también necesario, para que desaparezcan de las listas de elegibles tanto aspirante como en ellas figuran y que no ven llegar nunca el día del ascenso.

Cea.

ENTIERRO DEL GENERAL BLANCO

Esta tarde se ha verificado el entierro del ilustre general Blanco, que ha sido una imponente manifestación de duelo.

Se han tributado al cadáver los honores de Capitán general con mando en plaza, y como por no hallarse el Rey en Madrid no podía hacerse la concesión de honores por decreto, se han hecho por acuerdo del Gobierno.

Las tropas han formado en el trayecto comprendido entre la calle de Juan de Mena, Prado, Botánico y Estación del Mediodía.

La comitiva fúnebre partió á las tres y media de la casa mortuoria por el siguiente orden:

Escorta del cadáver, ó sea una sección de la Guardia civil del 1.º tercio; cuatro piezas del 10.º Montado, los caballos del finado y batallón de Ferrocarriles; á continuación el clero parroquial, que precederá al cadáver, conducido en un arnés.

Guardia con la bandera, daña por una compañía de cazadores de Barbastró.

Presidencia de duelo, con los generales jefes y oficiales francos de servicio, al frente de los que iba el general gobernador. Regimiento de Lusitania.

Al llegar la comitiva frente á la estación, desfilaron las tropas por delante del cadáver, por el orden siguiente:

Primera división al mando general San Martín, compuesta de los regimientos del Rey, León, Saboya y Wad-Rás y de los batallones de Cazadores de Madrid y Arapiles; segundo regimiento de Ingenieros y fuerzas de la Guardia civil del 14.º Tercio, brigada de Lanceros y dos regimientos de Artillería.

Terminado el desfile, fué trasladado el cadáver á la sala de espera de la estación convertida en capilla ardiente, dándole guardia un piquete de Infantería, que rindió los correspondientes honores al ser colocado el cadáver en el tren-correo de Barcelona, donde llegará á las seis de la tarde.

Han acompañado al cadáver del general Blanco hasta Barcelona, el general González Parrado, el doctor Ponzano y el señor Erenas, sobrino del finado.

CARABINEROS

Las estancias de hospital.

Firmes en nuestro decidido propósito, de hacer tangibles los muchos males que aquejan al olvidado Cuerpo de carabineros, vamos hoy á ocuparnos de uno, que aun que sea de detalle, explica por sí solo, un abandono inolefiable, que debe desaparecer enseguida, si es que ha de entenderse que el vestir uniforme, no implica inferioridad sobre los demás ciudadanos.

Que un soldado de la Patria se ponga enfermo, es un accidente que todos los gobiernos, de las naciones todas, consideran que es un daño, que á ellas mismas ocurre, y allegan sollicitudes, medios para restablecer en su salud, al que por un momento la ha perdido, y no sueña nación alguna, tanida por civilizada, en indemnizarse de los gastos que la curación de sus soldados la ocasiona; del mismo modo que no espera recoger el dinero gastado en la curación del ganado, que lo precisa, dejando á salvo en esta comparación el lugar que corresponde al soldado, que como puede apreciarse en el Estado español y para estos efectos, ocupa inferior lugar en la clasificación de la escala Zoológica, pese á Cuvier, que los solfedos.

De igual modo, son accidentes, todo lo lamentables que se quiera, la reparación de cuartos, la renovación de camas, del armamento y su compostura, como lo es el vestuario y correaje, etc., etc., y jamás, por ningún concepto de estos mil, el dinero que ha gastado la Nación, sale de sus arcas con

carácter reintegrante. Los presupuestos anuales, sobreviven á todo.

Pero para todo ha de haber sus excepciones, y éstas precisamente porque no son agradables, están del lado de los Institutos de Carabineros y Guardia Civil, que juntos padecen muchas desdichas.

Las estancias que causen en los hospitales los individuos de la Guardia civil y Carabineros, no deben afectar á los escasos haberes de estos sufridos soldados.

Por su poder hasta ahora lo contrario, una enfermedad en el cabeza de familia, con frecuencia numerosa, priva á ésta de la mitad de su haber íntegro, según dispone la vigente Real orden del 10 de Abril de 1902. De los nueve reales próximamente que disfruta el carabiniere, y esto hoy que hace poco han recibido su haber en un real diario, ya sabe el desdichado que ese enfermo, que cuatro y medio reales son los que quedan en su casa, y aún de ellos ha de salir para atender á su uniforme, porque generalmente tendrá su descuento de prendas de diez pesetas mensuales, que con guía, sello de nómina, colegio, humanitaria y otros, no hay quien sin *lente* y *nonius*, aprecie lo que queda del vil mata; y consue que mejor aceptación de vil para el dinero jamás la hemos encontrado.

En los ratos en que su oscuridad deje de atormentarle, el recuerdo de sus hijos le hará dulce aquel dolor.

Lo que ahora ocurre, es que antes de que un Guardia civil ó un carabiniere se decidan á dejarse llevar al hospital, han agotado todos los recursos y curas caseras que generalmente les conducen á empeorar de día en día, y con acto el primero que paga su mezquino proceder es el propio Estado, que por servirlos de la Hacienda y del orden, tienen monías, en vez de carabineros y Guardias civiles.

Por mucho que dijéramos, siempre nos quedaríamos cortos; pero jamás nos saldríamos del espíritu, que la misma real orden que hemos citado respira, y aún de su letra en muchos párrafos.

Hay que tener en cuenta que esta disposición ya trae un sello de bondad y de humanidad, que honra á su firmante; pues antes de ella eran seis reales lo que deducían al carabiniere por estancia de hospital, y ya se comprende lo que podía quedar en casa.

La Real orden dicha que aplazamos, no podemos considerarla, sino como tendencia, no como causante de estados definitivos. Un arranque más, un poco más de valor para prolongarla, «valga la frase» y habrase remitido á dos Institutos militares de ocasiones de miseria, y al paso la propia Nación saldrá ganando, con que la presten servicio hombres siempre sanos.

Rafael.

CRONICA EL PRIMO BASILIO

Esa de Queiroz, el novelista portugués, autor de «La Reliquia» y de «La ciudad y la Sierra», lo es también de la hermosa novela que acabo de leer: «El primo Basilio».

¿Conocen ustedes la inmortal obra del gran novelista? Yo os aconsejo su lectura: los que gozéis con el dolor, los que encontréis un lenitivo á vuestros pesares, llorando sobre los libros, comprad éste, conmovedor y sentimental, del gran maestro, y gozaréis (¿?) con las horribles puzadas del dolor.

Jorge y Luisa forman una encantadora pareja de recién casados: Jorge es ingeniero, instruídísimo, sano, vigoroso, valiente. Luisa es hermosa, buena, ingenua, inocente. Y los dos se aman con ese cariño tierno y amistoso, que funda dos almas en el crisol de la eternidad. Nadie más felices que ellos: ninguno más envidiados, que aquellos dos seres dichosos, incansables gustadores de una luna de miel inasable, infinita...

Asuntos de la profesión alejan á Jorge de su hogar por varios meses: Luisa queda sola, con su servidumbre, pensando en el dueño de sus amores y suspirando por su viudez eventual.

En este momento crítico aparece en escena un primo de Luisa: «el primo Basilio»—muchacho rico, apuesto, seductor, narrador infatigable de viajes por América, de sus visitas á Jerusalén, de sus correrías en París: visita á su prima y le recuerda el tiempo feliz de sus amores de la niñez, porque Basilio—como casi todos los primos—(¡oh verdugos de los maridos!) amó á Luisa, cuando peinaba trenza y saltaba á la comba.

A una visita sucede otra y otra y otra y ocurre al cabo, lo que sucede en estos casos: Luisa con todo su amor, con toda su honradez y su candor—y quizás por esto mismo—cae un día desde su pedestal de mujer honrada á los brazos de Basilio.

Esto parecerá asqueroso a los inocentes: pero es terriblemente lógico: monstruoso, pero muy humano: en situaciones iguales, la más pura de las vírgenes se riende... ¿por qué es tan débil la mujer? ¿por qué, amando a un hombre, se entrega a otro, contra su voluntad, contra su pensamiento?

Cometida la falta, Luisa se ve arrastrada por el vicio: el influjo de la materia, pesa sobre ella, la isla del mundo real y el diario, con frenesí, con ensañamiento cruel, deshonra más y más el nombre de su esposo.

Tiene Luisa en casa una vieja criada, enferma, biliosa, enemiga de la burguesía y de la comodidad de los amos, que la halaga con sonrisas, odiándola a muerte. Logra apoderarse de varias cartas cómplices del adulterio y las esgrime como arma terrible para imponerse como ama de su señorita.

Entonces Luisa se convence de la enormidad de su falta y ya en el precipicio se abandona a él loca de desesperación. Temiendo las iras de aquella mujer, que la hace sufrir humillaciones y amenaza de continuo con delatarla a su marido, reúne un día sus joyas y huye en busca de su amante, para escandarse en el fin del mundo, restándole como único consuelo el amor de Basilio, que con sus cariños compensará en parte las amarguras que a su corazón lacera el recuerdo del desgraciado Jorge; Basilio ante la imagen del delito, de la responsabilidad y el miedo de huir con una mujer, la consuela, la halaga, pero la hace ver lo imposible de dar un escándalo... cuando más le dará un puñado de billetes para acallar la rabia salvaje de la vieja criada.

—¿Dinero a ella? ¿Pagarle unas cariñas que le prodiga loca, olvidando sus deberes? ¡Basilio es un canalla... y loca, desesperada vuelve a su casa, destrozado el corazón y deseosa de morir.

Por un fenómeno fisiológico en el alma de aquella mujer, la figura manchada de su marido, de su Jorge, aparece más grande, más sublime y siente por él un doloroso amor de la que se cree indigna...

Basilio se marcha a París; Jorge vuelve de su expedición, henchido de satisfacción, repleto de memorias, de mapas de estudios: cosas del oficio. Y en su corazón noble de amante apasionado, arde más puro, más grande que nunca el amor por la Luisita de su alma...

Empieza una época de martirio para la esposa adúltera: por una parte los halagos del esposo engañado; por otra las imposiciones de la vieja criada, canalla ramera que reina en la casa como dueña y señora, escogiendo sus ropas entre las mejores de su señora, obligándola a barrer, a fregar, a planchar, mientras ella lee sonriente el periódico.

¡Horrible martirio para la pobre niña! Un día la astuta sanguinista, llega a abofetear a la señora, llamándola... lo que más ofende a una mujer honrada. Otra criada de la casa, la ingenua e inocentona Juana, al ver esta inaudita doméstica, se abalanza a la vieja pugnada furiosamente... ¡insultar a la señorita, al ángel más bueno de la tierra, después que ella trabaja y la trata con mimo mientras la muy zorra lee! ¿Se queja ella que es una víctima?

Luisa, la mártir de su falta, trata de apagar los ánimos; no pasó nada: que no se entre Jorge, por Dios. Pero la bruja, la vibora escarlata, se impone y vengativa y rencorosa, obliga a su señora a despedir a la criada fal. Esta se marcha llorando, sin comprender la ingratitude de su ama, que la despidió por haberla defendido... pero es tan buena, tan noble, que no quiere saber nada y se encuentra en el arroyo, sola sin protección, llorando mucho... por estar separada de la señorita Luisa ¡es tan buena, tan desgraciada!

—¿Comprendéis la abnegación de este pobre sé?

Un amigo íntimo de Jorge: un hermano más que su amigo, recordando la desgracia de Luisa, le pide una explicación.

Luisa se lo cuenta todo: las imposiciones de la criada y el precio que pone a las cartas; el amigo es rico, es honrado y promete devolverle las robadas cartas. Y efectivamente, cumple su promesa: las cartas desaparecen y la tranquilidad, el temor de ser descubierta, huye del pensamiento de la infeliz Luisa, redimida ya por el calvario sufrido.

Cuando un individuo ha sufrido mucho por bastante tiempo, al quedarse libre de ese sufrimiento, al desaparecer el peso que le agobia, sufre una crisis tremenda.

Luisa sufre esa crisis: enferma de fiebres y durante su enfermedad llega una carta del extranjero. ¿Sabéis de quién es? ¡De Basilio! Basilio el seductor olvidadizo, que le escribe por el placer de recordarla las noches felices de sus amores misteriosos...

Jorge, el honrado ingeniero, se extraña de dicha carta, y contra sus hábitos de hombre liberal y condescendiente para los asuntos de su esposa, la abre. ¿Por qué la abre?

Al encontrarse frente a su desgracia lo comprende todo: las imposiciones de la antigua criada, el miedo que su esposa tenía a mirarlo cara a cara, ¡infame! ¡qué ha hecho él, bueno, amante, cariñoso, para ser tratado de aquella manera?

¡Pero Luisa está enferma y el médico prohibió la menor emoción para la enferma, que pudiera morir al recibirla... y por otra parte... la ama tanto a pesar de su falta!

Consulta a Sebastián... el poseedor del secreto... y éste ignora saber nada... la consuela, le anima, como hacen los amigos en estos casos... ¡llorando con la víctima!

Cuando Luisa sana, ignorante de lo ocurrido durante su enfermedad, se muestra tierna y solícita para Jorge, a quien ama más, mucho más que antes, ¡si ella pudiera borrar el recuerdo de lo pasado que le tritura el alma!

Jorge un día, en un momento de salvaje dolor, le enseña la carta de Basilio; ella, al abarcar de un golpe de vista la situación de su existencia y el dolor justificado de su marido... enferma nuevamente; las recaídas son peligrosas, y Luisa cae para siempre: momentos antes; morir, sin hablar nada, sin pronunciar una palabra, mira a Jorge con el cariño y el miedo del pecador que no espera perdón y cree su castigo muy

justo, adorando al juez que se lo impone; Luisa muere, muere desgraciada amando a su marido, compadecida de aquel gran hombre que tanto la quiere y a quien ha hecho infeliz.

Jorge abandona su casa, sus estudios y marcha a vivir con su íntimo amigo. Después nada.

Cuando Basilio se entera de la muerte de su prima, cuenta la noticia a su íntimo el barón de Reynaldo, y entre sorbo y sorbo de champagne, exclaman con exquisita indiferencia: ¡Pobrecilla!

Pero era muy rústica—añade el barón—una mujer que, según tú mismo me declaraste, usaba medias de algodón y zapatos de elástico ¡Pach!

«Y marcharon a tomar Jerez a la Taberna Inglesa.»

Leed al «Primo Basilio», lectores sentimentales, y decidme si existe en el mundo un amigo más honrado que Sebastián, una mujer más infeliz que Luisa, un hombre más desgraciado que Jorge, una vieja más astuta que Juliana, un escritor más observador que Quesada y un estilista más castizo que Valle Inclán, que es el literato que trajo al español la preclara joya literaria.

Y conste que no es reclamo: no lo necesita la obra a más de ser muy conocida para tales platillos.

Es la admiración, el entusiasmo, la que guía mi pluma, al traer hoy a estas columnas lo que palpita en el libro, del insigne autor de la «Reliquia», hoara y prez de la literatura portuguesa.

Rafael Gisbert.

NADERÍAS

Como el mármol de fuarite son mis amores; grabó en ellos la suerte muchos dolores, y junto a ellos de recuerdos felices hay los destellos.

Alegrias y penas están cruzadas, cual del mármol las venas entrelazadas, formando ahora los colores del jaspé luces de aurora.

E. G. NIELFA.

DIARIO OFICIAL

REALES ÓRDENES

Bajas.—Capitán General D. Ramón Blanco, Caballería.

Ascensos.—Tenientes coroneles D. Federico Girona y D. Angel González. Comandantes D. Madridano, D. Carlos Senocaleda y D. Pedro Payo. Capitanes D. Fermín Pérez, D. Prudencio González, D. Sixto de la Calle, D. Andrés Suris y D. Antonio Morilla.

Sanidad Militar.

Gratificaciones.—480 pesetas anuales al médico primero D. Fernando Fernández Vuelita.

EL REY EN CANARIAS

Gobernador a presidente del Consejo: El ministro de la Gobernación desde Santa Cruz de la Palma, me ordena comunicar que S. M. y AA. desembarcaron en aquel puerto, siendo acogidos con delirante entusiasmo por la población en masa, que no dejó de aclamarlos un instante.

Desde el desembarcadero S. M. y AA. se dirigieron a pesar de la lluvia que comenzaba, a la Iglesia donde se verificó un solemne Te Deum, después hubo gran recepción en los salones del Nuevo Club que habían sido ricamente engalanados para esa ceremonia. El acto resultó magnífico. Los salones vieron llenos de representantes de todas las clases sociales que acudían a saludar al rey.

Llamó mucho la atención un numeroso grupo de señoritas vistiendo el traje clásico del país, las cuales entregaron a la Infanta preciosos ramos de flores confeccionados por ellas mismas.

A la recepción asistieron también nutridas Comisiones de los tres pueblos de la isla.

Estos comisionados pusieron en manos de S. M. un sentido mensaje de gratitud por haber visitado el archipiélago.

La lluvia que caía en abundancia no impidió las ovaciones de que S. M. ya fué objeto constante.

Cuando más llovía, el rey, sin impermeable, revistió las tropas que hacían los honores, encaminándose después con toda la comitiva a revisar la Exposición de productos del país, que es muy notable y que constituye un curioso museo. Las personas reales asistieron a una rifa de gallos; como esta fiesta es tan popular el Rey fué aclamado al entrar y al salir del local en que se verificaba.

Cuando la lluvia hubo cesado un poco, Su Majestad y AA. seguidos de su comitiva, que había engrosado considerablemente con los grupos de gente del pueblo, encamináronse al embarcadero para regresar a bordo.

El ministro termina su comunicación, participando que será muy difícil telegrafiar desde las cuatro islas que aún quedan al Rey por visitar.

Tenerife 5.

Ministro Gobernación a Presidente del Consejo:

Aun cuando ministro Marina no había advertido dificultades del desembarco Herrerro, nunca creímos había verdadero peligro.

Llegaron a las siete, y en vista de las advertencias de los prácticos nos oprimos resueltamente al desembarcadero del Rey, pero éste no quiso escuchar los consejos, diciendo que estando frente a tierra española no había razón que le disuadiese de ir a tierra para saludar aquellos habitantes que le aclamaban desde la playa; una de

las lanchas en que iban soldados de Marina y una música zozobró, yéndose todos al agua, pero siendo rescatados inmediatamente.

El Rey saltó a tierra en unas rocas cortas en medio de las aclamaciones entusiastas y de los gritos de «viva el Rey valeroso», y trepando por un sendero estrecho abierto en la piedra por donde era muy difícil seguirle, llegó al sitio donde le esperaba el público tributándole una ovación delirante.

Las palabras del Alcalde al saludarle revelaban la extraña emoción que les producía este caso, único en la historia, siendo imposible describir el estado de los ánimos conmovidos y entusiasmados al mismo tiempo por la conducta del Rey.

La vuelta no era más fácil que la ida y nos pareció más peligrosa, pero tampoco hubo medio de que el Rey la aplazara y tomando las lanchas como pudimos llegamos a bordo, donde el rey condecoró a los tripulantes de la falta de desembarco e indemnizó a los marineros y músicos de la pérdida que habían experimentado, encargándose de reponer los efectos perdidos en aquella arriesgada operación.

Este telegrama ha sido enviado por el conde de Romanones desde el Alfonso XII a Tenerife en un vaporcito.

BANDOLERISMO ANDALUZ

La muerte de «Sonicho» y «Chorizo»

Hasta ahora no se había dado tan recia batalla al bandolerismo que, de algún tiempo a esta parte, campaba por sus respetos en los campos andaluces. Y aunque de los incidentes de la persecución—muy interesantes por cierto—ha guardado reserva la benemérita, esa reserva no ha impedido conocerlos la forma de que se valió aquella para acabar con las aventuras correrías de Sonicho y Chorizo, dos de los más temidos bandidos que formaban en la cuadrilla de Villujo unas veces, y otras «avegaban» por su cuenta.

Hace un mes próximamente recibí el vecino de La Roda, D. Manuel Quesada y Sánchez Pletis un anónimo en el que bajo amenaza de muerte, exigíanle 10.000 pesetas, diciéndole como, cuando y en qué forma había de verificarse la entrega de la cantidad pedida.

Aterrado el Sr. Quesada, presentóse al jefe de la Comandancia de la Guardia civil en esta provincia, teniente coronel D. Marín Pizá y Puig, que desde hace algún tiempo tiene en la Roda establecido su cuartel general de operaciones y le hizo entrega del anónimo sometido en absoluto al plan que aquél le trazó. Este plan fué muy sencillo: el de ponerse en correspondencia con los bandidos, conseguir treguas, inspirarles confianza y atraerlos a sitio donde se les pudiera capturar.

En el anónimo se decía que las 10.000 pesetas habían de ser conducidas por un criado de que tuviese a su servicio el Sr. Quesada. Ese criado saldría de La Roda montando una mula roja que llevaría unas aguderas y en ellas cuatro cántaros; además el criado había de llevar como señal especial un pañuelo blanco anudado al cuello. Oportó trabajo al señor Quesada encontrar quien le pusiera el cacabell al dero, pero al fin le encontró y el 12 de Marzo, a la caída de la tarde, salió un lagrillo de La Roda arreando una roja con aguderas. El camino que había de recorrer, también lo marcaba el anónimo: se dirigía por el camino de Pedrera hacia el cortijo de «Las marcas» del propio Sr. Quesada, que está en término de Estepa; sin detenerse en el cortijo tomaría el camino de Osuna, siguiendo hasta llegar a las mismas paradas de la población, y una vez allí retrocedería sobre los mismos pasos, dirigiéndose a La Roda.

El criado sólo llevaba una carta en la que el Sr. Quesada pedía una prórroga hasta tanto vendiese cierta cantidad de aceite. Recorrió el lagrillo el itinerario si que hasta llegar a Osuna ocurriese novedad. Empezó el regreso y, como a media legua recorrida, en una quebradura del camino, se le apareció un individuo que iba a pie y que llevaba buena escopeta de dos cañones.

—¿De dónde se viene, amigo? le preguntó el aparecido.

—De Osuna, contestó el mozo, que a causa del miedo apenas si podía articular palabra.

—¿A dónde se va?..

—A La Roda.

—¿Qué trae usted?

—Una carta.

—Pues eso es lo que yo esperaba. Esto diciendo le recogió, leyóla y la volvió a leer muy despacio; quejóse algún tiempo pensativo y dijo al mozo.

—¿Está bien, vaya usted con Dios!

El criado regresó lo más rápidamente que le fué posible a La Roda e hizo al Sr. Quesada fiel relato de la entrevista, agregando que el hombre con quien habló era joven, de mediana estatura y recio, señas que coincidían con las de Chorizo que tenía veintitres años. Esto hizo fijar la atención en ese criminal y sus compañeros, porque en el anónimo, sin duda para disipar las sospechas en Pinales, Camulo y El niño de la Gloria, autores del robo y estupro cometidos en Cazalla de la Sierra, los cuales como es sabido fueron presos en una ocasión y se fugaron de la cárcel de La Campana, dedicándose nuevamente a sus correrías.

A los tres o cuatro días de la entrevista antes relatada recibió el Sr. Quesada un nuevo anónimo repitiendo la petición con exigencias más severas y con bravatas y amenazas; le decía, entre otras cosas que mirase lo que había de hacer porque ellos no poseían más que su pellejo y como lo daban por perdido les importaba muy poco llevarse alguno para el otro barrio. Escribióles otra carta el Sr. Quesada en la que reiteraba su promesa de favorecerlos y pediales espera por imposibilidad material de enviarles dinero.

Como en el primero, en el segundo anónimo se fijaba el itinerario, con la única diferencia de que la mula había de ser negra. Cuando estaba el viaje preparado, tropezó con el inconveniente de que el criado se usó a volver a las andadas. Pero el fin encontróse a un valiente que se comprometió a tener la entrevista con los forajidos. Estos les salieron al encuentro en La Alamedilla, una cañada que hay entre La Roda y Pedrera. Iban tres, entre los que estaba el de la primera entrevista. Dos a pie y uno montado en una jaca torca; todos llevaban armas.

La lectura de la carta que llevaba el criado expresó al bandido que la leyó. Después celebraron los tres una especie de conferencia, y el mozo escuchó la siguiente conversación:

—¿Qué hacemos?—dijo el de la jaca.

—Pegar un tiro a la mula—dijo el primero, y se dispuso a verificarlo.

—Ten calma—objetó el tercero impidiéndoselo—será mejor escribirlo.

—Sea, se escribirá; pero era menester hacer una señal, porque, si no, se va eso... a roir de nosotros.

Allí mismo escribieron con lápiz al Sr. Que-

sada unas líneas diciéndole que solamente con el dinero salvaría la piel. También le exigían que con el dinero fuese el criado de la vez anterior.

Dos días después hubo nuevo y más amenazador anónimo. Dábasele un plazo brevísimo para la entrega del dinero y se le consignaban las siguientes instrucciones: Había de llevar los cuartos (en papel) el primer criado. Saldría éste en una jaca torca y llevando un pañuelo blanco atado a la cabeza en forma que acostumbra a usarlo aquí los trabajadores del campo. Iria por la nueva carretera que se construye y que partiendo de la estación del ferrocarril, enlaza con la de Estepa a Casariche en el sitio denominado El Puntal.

Una vez que llegase a este sitio, seguiría el camino, yendo a buscar la carretera de Aguadulce a Osuna. Y por último, el viaje había de comenzar el día 25, saliendo de La Roda al apuntar el sol, siendo inútil que llevase carta, ni otra cosa más que las 10.000 pesetas exigidas.

Legadas las cosas a este extremo la Guardia civil vióse en la necesidad de proyectar el plan que había de concluir con la oada de los bandidos. El teniente coronel señor Pizá, dió al teniente Sr. Romero instrucciones. A las doce de la noche del día 24 la fuerza del puesto de Casariche había de estar en el cortijo de Chacón, establecido en él hasta recibir órdenes. La de Lora de Estepa estaría a esa misma hora en el apostadero de El Puntal. La de Estepa se situaría en Lora para distribuirse por grupos cuando se creyese conveniente; y la de La Roda (infantería y caballería), saldría al campo como para el servicio ordinario, con objeto de llamar la atención.

De este modo, creóbase una extensa zona, contribuyendo al éxito del plan trazado.

La noche del día 24, que era muy oscura y fría, pasó el teniente Sr. Romero en el campo acompañado del sargento y dos guardias de La Roda, revisando los puntos. El sargento y dos guardias comenzaron de madrugada a registrar varios cortijos cercanos a La Roda, y esclavados en las inmediaciones de la carretera de Estepa, y el Sr. Romero dirigióse al cortijo de Chacón para ponerse al habla con la fuerza de Casariche allí apostada. Cuando camina por la carretera en construcción, alborotado el día, vió que en una calera que está a la izquierda del camino había dos hombres con armas. Dirigióse a ellos y les intimó a que le entregasen las armas, intimación que no fué atendida. Al repetirles la orden, aquellos hombres huyeron hacia unos olivares próximos.

Perseguidos el Sr. Romero, y los individuos comenzaron a dar voces diciendo que iban a disparar sobre él si continuaba persiguiéndolos. Como el teniente no cesase, comenzó el tiroteo. Los bandidos huyán, y de vez en cuando hacían alto y disparaban, contestándoles el Sr. Romero con su revólver.

El sargento de La Roda y los dos guardias que con él iban sabían entonces por un respatido del terreno y, al dominarlo, vieron la escena casi desde sus comienzos, creyendo al principio que se trataría de dos cazadores. Los bandidos al ver a los guardias que también disparaban contra ellos, intentaron salvarse trayendo cada uno por distinta calle de las que forman los olivos, con el fin de ocultarse, o resguardarse al menos, entre los árboles, que allí son bastante espesos. Huyendo en esta forma llegaron al cortijo de Hoyos en el que entraron precipitadamente. Tras ellos llegó la fuerza que se situó convenientemente para impedirles la salida.

El Sr. Romero dirigióse a todo escape al cortijo de Chacón, recogiendo a los guardias allí apostados y con ellos volvió al de Hoyos. En este momento llegó también al expresado sitio una pareja de caballería. Resuñida la fuerza comenzó el ataque, enviándose antes parte de lo que ocurría al teniente coronel Pizá que inmediatamente salió para el cortijo.

Los criminales no contestaron a la intimación que los guardias les hicieron para que se entregasen y, encerrados en la planta alta del caserío se dispusieron a la defensa. Entonces, el sargento Matías Pizá Mercedal, el cabo Juan Rodríguez Berraquero y el guardia Vicente Estelás subieron también al cortijo y atacaron a los bandoleros. La acometida fué tan rápida y certera, que a los primeros disparos cayeron muertos Sonicho y Chorizo, que no otros eran los sujetos hallados en las caleras por el teniente Romero.

Chorizo tenía una herida en la cabeza y, además, estaba atravesado por el pecho de un balazo. Esto lo había recibido en la primera refriega, pues al entrar en el cortijo, dijo al caer:

—¡Vengo muerto!

Sonicho tenía varias heridas, entre ellas una que le atravesaba de parte a parte la cabeza.

Así terminaron su accidentada vida estos célebres bandoleros, que en la partida del Villujo eran figuras de relieve por sus criminales hazañas.

CRÓNICA EXTRANJERA

A pesar de que al principio el Gabinete inglés, por boca de uno de sus miembros, precisamente el autor del proyecto de ley sobre los Sindicatos obreros, declaró que no aceptaba la enmienda de los diputados representantes de aquéllos solicitando que se suprimiese del proyecto la responsabilidad pecuniaria de dichas sociedades por los actos de sus agentes y afiliados en las huelgas, el ministerio, cediendo a la presión del grupo parlamentario obrero que amenazaba con viva oposición sobre ese punto, ha aceptado la citada enmienda, energicamente mantenida por el diputado obrero Hudson pidiendo la mantención de los Sindicatos.

Como Campbell Bannerman, declaró que no veía razones para no reanudar el Parlamento el voto de la ley enmendada, en segunda lectura fué aprobada por 416 votos contra 96 después de un brioso ataque infructuoso del diputado conservador mister Wyndham. En el curso de la discusión, Sir Henry Campbell declara que él se conformaba más fácilmente al texto del grupo obrero, porque el proyecto primitivo del gobierno hubiese llegado a los mismos resultados por la elasticidad de sus términos.

La capitulación del gobierno es muy comentada por la prensa conservadora que se muestra recelosa de la influencia del jefe obrero Keir Hardie y sus amigos en el gobierno. Recordando el ardor con que el partido liberal batalló durante algunos años contra la jurisprudencia de la Cámara en contrario de los deseos de los obreros, no hay que extrañarse que Sir Campbell Bannerman haya dado una satisfacción tan completa a las aspiraciones de los sindicatos.

Por 187 votos contra 110 y 12 abstenciones, aprobó el Parlamento alemán el crédito para el cargo de ministro de las Colonias. Este éxito parlamentario, obtenido por el canciller de Bülow, desvanece por mucho tiempo la posibilidad de que se ha venido hablando. Bülow ha logrado desarrollar la actitud del centro parlamentario al

proyecto de ministerio colonial especial, y consiguió en favor de esta creación unir la mayoría de los otros partidos, salvo los socialistas.

Si los rumores de retirada del canciller de Bülow se han disipado, los de la retirada del conde Holstein recobran consistencia. Una información de crédito dice que el fin de la conferencia de Algeciras marcará el fin de la carrera diplomática del hombre que ha sido, durante veinte años, una especie de Cardenal gris de los cancilleres que se sucedieron en la dirección de los asuntos extranjeros de Alemania.

Creado ya el ministerio de las Colonias, se afirma que lo ocupará el príncipe heredero de Hohenzoln, al que muchos consideran, para en su día, sucesor de Bülow en el cargo de canciller.

La notación del proyecto de ministerio de las colonias indica, a juicio de periódicos alemanes, que el Parlamento ha seguido sin entusiasmo al Gobierno, y esta frialdad se comprende porque la política colonial de Alemania no ha dado hasta ahora a esta nación más que contrariedades, y es de temer que para justificar la creación del citado centro, inútil porque no hará más que administrar territorios casi improductivos, el nuevo ministerio se lance en aventuras, cuyos gastos habrán de pagar los contribuyentes.

HALLAZGO DE UN CADAVER

Hará próximamente mes y medio que dimos cuenta a nuestros lectores de un desprendimiento de tierras ocurrido en los desmontes de la Macloa.

Decíamos que unos muchachos que le presionaron aseguraron que un hombre había quedado sepultado, realizándose algunos trabajos por los ingenieros a fin de comprobar tales sospechas.

Por ser de noche y temerse que los desprendimientos siguiesen, se acordó no seguir los trabajos.

Creímos que se reanudarían al ser de día, pero no fué así.

Y lo triste es que los muchachos estaban en lo cierto al decir que un hombre había quedado sepultado, sin que sus manifestaciones excitaran la humanidad de nuestras autoridades que por criticable abandono quizá hayan sido causa de la muerte de un hombre.

El cadáver, que no pudo ser identificado, fué encontrado ayer por unos ingenieros que estaban de prácticas.

Un soldado, al hacer una escavación, sacó en el pico un pedazo de tela, dando sus jefes, a quienes se lo manifestó, las órdenes para que se practicasen los oportunos trabajos a fin de averiguar, como se tenía, que hubiese sepultado alguna persona.

Audieron algunos bomberos, y ayudados por unos soldados después de algunas escavaciones, se encontró el cadáver de un hombre, que dado su estado de putrefacción, fué de todo punto imposible identificarle.

Se avisó al Juzgado, quien procedió al levantamiento del cadáver y su traslación al Depósito judicial.

EL CAMBIO DEL ORO

Signo la batalla empeñada. El Tesoro ha dado unos 10 millones alorro. Ha conseguido evitar el alza en esos días en que el vencimiento del cupón de abril ha hecho aumentar los pedidos de las compañías para completar el oro necesario.

Le quedan 40 millones, se calcula que recibirá unos 20 ó 25 en las aduanas hasta 1.º de julio: de los que quitando 10 para el cupón del exterior resulta que tiene disponibles más de 50 millones hasta dicha fecha en que ya todo los derechos se pagarán en oro. Cree el ministro con esto poder impedir que los cambios suban.

No hay que olvidar que esta es la peor época para sostener los cambios bajos, porque la venta de frutos de Málaga osea ahora, la de naranjas y frutos de Valencia en Abril, y queda sólo como entrada de oro de importancia la que produce la exportación minera hasta que en Octubre comienzan la de vinos y frutas de nuevo.

Además, como se veía venir la subida de los derechos de aduanas del trigo, se habían hecho pedidos grandes que habrá que pagar ahora.

Por fortuna, la cosecha parece asegurada y esto supone una disminución grande de las necesidades de francos para traer trigos del extranjero en los meses sucesivos.

Estos son los factores circunstanciales del momento sobre los continuos que venimos señalando que hay que tener a la vista respecto al mercado.

El ministro, por su parte, además de poner en juego los recursos propios, busca auxiliares en su empeño.

Tenemos entendido que estaba pronta a cooperar con él una importante entidad bancaria, cuyo nombre no podemos hacer público.

Además ha querido buscar la cooperación del Banco de España que tiene unos 80 millones de oro de excoen sobre el que la ley exige como garantía de los billetes, de cuyo oro podría vender parte. El ministro le ha invitado a ello.

Esquando en estudio, ó quizá en preparación, la reforma de la ley de 1902, podría al mismo Banco convenirle, ya que su deseo es obtener otra ley en que no se le obligue a vender cartera, demostrar que, conservando la que hoy tiene, pueden seguir los cambios del oro bajos como están. A ello podía cooperar, vendiendo algún oro, para soger a los alistas del cambio entre dos fuegos: lo que da el Tesoro y lo que diese el Banco. Algo parecido a esto se dice que les expuso el ministro.

El Consejo parece que si no acordó negarse a la invitación del ministro de vender su oro, al menos dió una respuesta marcada un camino que el ministro pudo considerar como una negativa.

Esta es la situación de las cosas.

Se dice que no debe el ministro forzar a el mercado; que el factor moral de la

amenaza que representa su stock de 40 millones, pierde en eficacia con cada millón que se vende, que la manera de amedrentar a los especuladores...

Fuego graneado

Del historiador D. Francisco Manuel de Melo. Carácter.

Son los catalanes (por la mayor parte) hombres de durísimo natural; sus palabras pocas, á que parece les inclina también su propio lenaje...

que le han trazado su ilustre Jefe de Estado Porfirio Díaz y el notable hacendista Semantour que dirige su floreciente Hacienda desde hace quince años.

Guardia civil y carabineros

Resoluciones de la Dirección general. Concediendo ocho días de licencia, á Angel Fernández y José González...

MODAS

Sombrero Incisita.—Es de faja y terciopelo planchado de dos tonos Corinto, con la capa redonda, semiata, y el ala mucho más ancha en el lado izquierdo...

Filócrates

GACETA

Ministerio de la Guerra.—Real orden aprobando la expedición por duplicado de un pase de situación extraviado.

Ministerio de Hacienda.—Real orden (reproducción) relativa á la forma de justificar ante la Junta de inutilización y quema de los telegramas el pago de la tasa correspondiente á los mismos.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Real orden disponiendo que con destino á las Bibliotecas públicas se adquieran 400 ejemplares de la obra de D. Leopoldo González...

Ministerio de Fomento.—Real orden disponiendo que al formarse los nuevos presupuestos se incuya en los mismos un aumento de subvención con destino al puerto de refugio de La Luz y de Las Palmas.

Otra disponiendo se forme el presupuesto adicional necesario para terminar las obras del depósito de aguas del puerto de Arrecife.

Otra disponiendo se proceda al estudio del proyecto de los muelles de ribera en el puerto de Santa Cruz de la Palma.

Administración central.—Estado.—Asuntos contenciosos.—Anunciando el fallecimiento en el extranjero del súbdito español José Torio y Fontán.

Marina.—Dirección de Hidrografía.—Aviso á los navegantes.—Instrucción pública.—Subsecretaría.—Nombramientos de Tribunales de oposiciones.

Tribunal de oposiciones.—Convocando al opositor á la plaza de auxiliar, vacante en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Zaragoza, D. Celso Arévalo.

Convocando á los opositores á la Cátedra de Historia de España de la Universidad de Valladolid.

Notas bibliográficas de varias obras impresas en castellano en el extranjero, cuya introducción en España se solicita.

Agrelo escolar de la provincia de Guipúzcoa. Fomento.—Tarifa presentada á la aprobación de este ministerio por la Compañía de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante.

Dirección general de Obras públicas.—Subasta para adjudicar la concesión de un tranvía eléctrico en esta Corte.

Autorizando la sustitución del motor de sangre por el eléctrico en el tranvía urbano de Málaga y puntos que se expresan.

Administración provincial.—Delegación de Hacienda de la provincia de Córdoba.—Extravío de dos resguardos de depósitos necesarios. Colegio de Corredores de Comercio de Santander.—Anunciando, á los efectos de devolución de fianza, haber cesado en el cargo de Corredor de esta plaza D. Leonardo Cugigal.

Administración municipal.—Ayuntamiento constitucional de Barcelona.—Rectificando el anuncio de subasta para la adjudicación del adquirente de varias calles en esta ciudad, publicado en la Gaceta de 1.º de los corrientes.

Administración de Justicia.—Editos de Juzgados de primera instancia y municipales y jurisdicción de Guerra.

Los romeristas.

La comisión de romeristas que ha visitado á D. Francisco Bergamín, comunica que no se celebrará la Asamblea proyectada y que quedan disueltas las organizaciones romeristas, que desde luego, ingresan en el partido liberal-conservador...

INFORMACIÓN POLÍTICA

PUBLICACIONES

El número de Alrededor del Mundo del jueves 5 de Abril trae, entre otros, los siguientes artículos, profusamente ilustrados: Las islas Canarias del pasado.—Reyes aludidos en el teatro.—Un telegrafo sin hilos subterráneo (Europa y América comunicándose por debajo del Atlántico)...

NOTICIAS

Ha fallecido nuestro muy querido amigo el bizarro teniente coronel de la Guardia civil don José Rodríguez y Pérez.

Estaba militar pundonorosísimo y celoso cumplidor de su deber.

Estaba condecorado con la placa y cruz de San Hermenegildo y otras varias obtenidas por méritos de guerra.

Sentimos muy de veras tan grande pérdida y enviamos nuestro más sentido pésame á la familia del finado.

En la última sesión celebrada por la Real Academia de Bellas Artes fué elegido académico de número en la vacante del marqués de Guadaleza, el exministro conservador D. Guillermo J. de Osma.

El gobierno portugués ha agraciado con la encomienda del Cristo de Portugal á nuestro querido amigo el director general de Registros don Javier Gómez de la Serna.

El lunes marchará á Sevilla el marqués de la Mina, primer caballero de S. M. para acompañar al rey durante su estancia en dicha población.

Han terminado las obras del nuevo polígono que, para tiro al blanco, se ha construido en Leganés, el cual empezará á ser inmediatamente utilizado para las tropas del mencionado cantón.

Con el título de Prensa Libre, se ha constituido en Madrid una asociación, ajena á los in-

tereses particulares de los partidos políticos, que se propone contrarrestar la campaña de los Congresos Católicos, contra la por ellos llamada «Mala Prensa».

El agregado militar de la República Argentina en Madrid, Sr. Córdoba, ha recibido una carta de los oficiales argentinos que vinieron en el Kap Roca haciendo constar su agradecimiento á los jefes y oficiales del regimiento en Murcia por su comportamiento durante su estancia en Vigo, habiendo hecho idénticas manifestaciones oficialmente al general Reynolds, que se halla en Alemania dirigiendo los estudios de la oficialidad argentina.

Por reciente nombramiento del Ministerio de Hacienda, ha sido repuesto en el cargo que anteriormente desempeñaba nuestro querido amigo y compañero de redacción, D. Luis Linares Becerra.

Tomás Rábanos, corneta del Cuerpo de Seguridad que presta sus servicios en el distrito de la Latina, ha atentado contra su vida disparándose un tiro en la cabeza.

El proyectil sólo le produjo una herida de pronóstico reservado.

En la escalera del café Europeo tuvo la desgracia de caerse Domingo García Cambrero, de cincuenta y ocho años, causándose una luxación en la articulación escapular humeral del lado derecho, lesión que fué calificada de pronóstico reservado.

Ramón Rfo, de treinta y dos años, fué arrollado por un tranvía en la calle del General Ricardos, resultando con contusiones de pronóstico reservado en la región dorso-lumbar glúteo izquierda y dolores contusivos en todo el cuerpo.

A causa del estado de alcoholismo en que se hallaba, no supo decir el número del tranvía que le había atropellado ni á qué hora ocurrió el hecho.

El gobernador civil mandará formar trenes especiales para que conduzcan á los obreros á los inmediatos pueblos donde han de emprender los trabajos.

Estos trenes se pagarán con el importe sobrante de la suscripción después de pagadas las raciones.

Correspondencia particular

J. A. Z.—Bilbao.—Recibido carta. Se hará un artículo.

J. H.—San Fernando.—Será servido.

Se compra una carabina Mauser. En la Redacción de este periódico darán razón.

Se cede habitación para uno ó dos caballeros.—Fernando 6.º, 21, 2.º derecha.

PIANO

Se vende uno muy barato. Jesú del Valle, núm. 11, bajo.

Se cede gabinete con asistencia ó sin ella. Caballero de Gracia, 22, segundo, derecha.

Espectáculos para hoy.

ESPAÑOL.—A las nueve.—Miércoles 24.º y último de abono.—La princesa Bebé.

PRINCESA.—A las nueve.—Beneficio de Matilde Moreno.—El chiquillo.—Fruitalidad (estreno).

LARA.—Función en honor de la Reina Matilde «en Mi carnel».—El barbero de P. E.—Zaragüeta (reprise).—La bella Colombina.

APOLLO.—A las ocho y media.—El género infimo.—Los chorros del oro.—María Luisa.—El tambor de granad.—El lluso Canizares.

ZARZUELA.—A las ocho y cuarto.—El Trábol.—Carta et Miztriana.—Esmeraldas.—Pura Martini.—Malagueña.—Seger Lia.—Fornarina.—Thomson.—Lola Montes (reprise), Camilla Ober.

ESLAVA.—A las ocho y media.—Jarabe de pino.—El Vals de las sombras.—El recluta.—La Ola verde.

PRIOE.—A las nueve.—(Función monstruo á mitad de precios).—Juan José y La pasionaria.

ACTUALIDADES.—Gran cinematógrafo.—Sesiones desde las 4 de la tarde.—Preciosas películas.—Espectáculo culto y recreativo.

COMIO.—A las ocho y media.—El rey del valor.—El arte de ser bonita.—La gaita biancuro SALAMANCA (Ayala, 1, y Castellana 10).—Patines, cinematógrafo, Lawn-tennis y broquet.—Los jueves habrá tómbola.

Imp. del FOMENTO NAVAL San Bernardo, 18

Ojeada panorámica.

Antigüedad del grabado en cobre.

En la India se grababa ya en cobre mucho antes de la Era cristiana. Era costumbre que las escrituras de posesión de una tierra se hicieran en planchas de cobre, como las hacemos hoy en papel; y también en pergamino, según practican en Inglaterra. Un fac-simil de un ejemplar de estos curiosos documentos fué publicado hace varios años por Mr. Wilkins con la traducción al lado del texto sanscrito, que lleva la fecha de veinte años antes de nuestra Era.

Las minas de cobre en Méjico

Méjico es hoy uno de los pueblos más florecientes de América, debido á la sabia dirección

que se sirvieron de ellos, como si fuera escuelas, con tan maravillosa presteza, con tan maravilloso empeño, que toda la horda se halló en un instante sobre la cubierta del buque.

—¡Infames bandidos! exclamó Fernandez.

—Cierra el pico, le dijo tranquilamente Genaro, ó más bien repite á la tripulación las órdenes que voy á dictarte ó mueres.

Los oficiales y los marineros, sobresaltados por el estrépito que se oía, asomaron las cabezas por las escotillas.

—Manda que se retiren, añadió Genaro en el mismo tono pacífico, pero teniendo cuidado de apoyar con más fuerza la punta del puñal en el pecho de don Juan Fernandez.

Mes no bien hubo pronunciado estas palabras, cuando recibió en la espalda un tiro de mosquete que le derribó sobre la toldilla é inundándola de sangre.

El almirante se enderezó como un tigre; se precipitó por la escotilla, arrastró consigo al contramaestre del bergantín, que acababa de salvarle, y desapareció.

Tenía veinte hombres, soldados de marina, valientes en extremo, robustos, ágiles y decididos. Al punto tomó su resolución, reuniendo sus fuerzas y arrojando al mar por

MILOS VIAJES DEL REY

En la mayordomía mayor de Palacio, se ha dado la siguiente información:

El viernes saldrán para Sevilla los alabarderos, la Escolta Real, y el personal de Caballerizas afectos al servicio de S. M. el Rey durante su estancia en aquella capital.

Repetimos que hasta el día 9 no llegará allí S. M. el Rey.

Bambino: hemos tenido quince hombres muertos, sin contar los pobres diablos que se han ahogado. Ya veis que estamos en la posición de decir misas por sus almas, para lo cual necesitamos los trescientos mil ducados que encierra el vientre de este buque. ¡Trescientos mil ducados en misas, eh! ¡Qué famosa cuchipanda y bigotera para nuestros curas! ¿En dónde está ese oro?

—Bíscalo.

—¿Os incomodáis? ¡Per Bacco! Eso no es jarto, porque debéis convenir en que recibiendo de vuestras manos esa respetable suma en presencia de tantos testigos, personas respetables en su mayor parte, debo hacerlo con su cuenta y razón.

—Déjanos marchar, ó vuelve á empezar la refriega.

—Podéis votar la lancha.

—No la tenemos; todas las embarcaciones menores están en los otros buques.

—Pues llevaos vuestro lanchón, y buen viaje, mio gentile capitano.

Fernandez nada respondió; metióse en el lanchón con el resto de su gente, y se alejó del bergantín.

—Mis recuerdos al virey! le gritó el Bambino desde la obra muerta: no dejéis de manifestarle mi afecto, si es que ya no le han ahorcado.

escrupuloso en cuanto al cuidado de su persona, pasaba por uno de los caballeros más elegantes de la corte de España. En su gastado corbón no podía eschar raíces ninguna pasión íntima, y se puede asegurar, sin temor de padecer equivocación, que anhelaba casarse con la hija del virey, más bien por capricho que por amor. Isabel lo había conocido así, guiada por este instinto natural que poseen las jóvenes y suele ocultarse á las mujeres maduras.

Aquel era el segundo viaje de don Juan Fernandez á Italia.

Contando con la palabra del duque de Aros, había realizado en Madrid sus intenciones para instalarse definitivamente en la corte del que debía ser su suegro, á quien algún día pensaba suceder en el mando.

Como á la sazón desolaba á Cádiz la peste, así como á todo el litoral de la costa africana, ningún buque español entraba en los puertos del Mediterráneo sin someterse á las medidas de precaución acostumbradas en semejantes casos. Por este motivo no había pasado todavía don Juan Fernandez á visitar el virey.

Pero estaba escrito que el almirante no cumpliría su cuarentena sin comunicarse con los habitantes de Nápoles.

Habíale ya llegado noticias alarmantes

AGENCIA FÚNEBRE MILITAR

CLAUDIO COELLO, 46.—TELÉFONO 2.067

Única casa que ostenta este TÍTULO fundadamente. No tiene sucursales ni está fusionada con ninguna otra. Todo su material es nuevo y de forma sencilla y elegante. Exijase al solicitar servicios de esta casa que los representantes de la misma lo acrediten. Hacemos constar que nuestros dependientes no se presentan en las casas sin ser previamente llamados.

Traslados, coronas, entierros y toda clase de servicios fúnebres.

ECONOMÍA

Cuchillería fina de Juan Castagnón

VACIADOR ELECTRO-MECANICO

8, Esparteros, 8.—MADRID

Se vacian toda clase de herramientas cortantes



La navaja «Castagnón» es la mejor del universo, vendiéndose desde 4 pesetas en adelante. Única casa en España que vende sus artículos garantizados. Posee las mejores máquinas de cortar el pelo y de esquilarse caballeros.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

¡Ojo, no equivocarse! 8, Esparteros, 8. Castagnón

ANTIGUA CLINICA
DEL
DOCTOR MORALES

Sífilis.—Venéreo.—Impotencia.
CONSULTA, DE 2 Á 5.
CARRETAS, 39.—MADRID

CHOCOLATES FINOS
CAFÉS AROMÁTICOS
VENANCIO VAZQUEZ
DEFACHO, CUATRO CALLES

La Unión y el Fénix Español Compañía de Seguros reunidos

OLÓZAGA, NÚM. 1

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal.—41 años de existencia.—Seguros sobre la Vida.—Seguros contra incendios

Compañía Anónima de Placencia de las Armas

Sucursal de la Vickers, Sons et Maxim, Ltd. de Londres

Fábrica en la villa de Placencia (Guipúzcoa)

En esta Fábrica se construyen cañones, ametralladoras, montajes, municiones, etc., de los sistemas que son propiedad de la casa VICKERS, y de los modelos que el Gobierno pueda confiarle, así como, mediante convenio especial, los carros de vapor sistema Thornycroft, tan generalizados en Europa para servicios militares, industriales y municipales.

Se ajustan toda clase de trabajos mecánicos, tales como reparación de máquinas, automóviles, etc.

Para informes, pueden dirigirse á la

Dirección-Gerencia: Montalbán, 3, MADRID

Ó Á LA FÁBRICA

Placencia de las Armas (GUIPUZCOA)

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLANTICA

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO.—El día 17 de Abril saldrá de Bilbao, el 20 de Santander y el 21 de Coruña, el vapor *Alfonso XIII*, directamente para Habana y Veracruz. Admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Combinaciones para el litoral de Cuba é Isla de Santo Domingo.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO.—El día 26 de Abril saldrá de Barcelona, el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz, el vapor *Buenos Aires*, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Combinaciones para distintos puntos de los Estados Unidos, litorales de Cuba é Isla de Santo Domingo. También admite pasaje para Puerto Plata, con trasbordo en Habana.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—El día 11 de Abril saldrá de Barcelona, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz, el vapor *Montserrat*, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz con trasbordo en Habana. Combinación por el ferrocarril de Panamá con las compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. Combinación para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata, con trasbordo en Puerto Rico, y para Santo Domingo y San Pedro de Macoris, con trasbordo en Habana. También carga para Maracaibo, Carúpano, Coro y Cunamá con trasbordo en Puerto Cabello y para Trinidad con trasbordo en Curaçao.

LÍNEA DE FILIPINAS.—El día 28 de Abril, saldrá de Barcelona, habiendo hecho las escalas intermedia el vapor *Isla de Luzón*, directamente para Génova, Port-Said, Suz, Colombo, Singapur y Manila, sirviendo por trasbordo los puertos de la Costa Oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—El día 3 de Abril saldrá de Barcelona, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz, el vapor *León XIII*, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

LÍNEA DE CANARIAS.—El día 17 saldrá de Barcelona, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante y el 22 de Cádiz, vapor *M. L. Villaverde*, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorno á Santa Cruz de Tenerife para emprender el viaje de regreso haciendo las escalas de Las Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.—El día 25 de Abril saldrá de Barcelona y el 30 de Cádiz, el vapor *San Francisco* para Fernando Póo, con escala en Casablanca, Mazagán y otros puertos de la Costa occidental de Africa y Golfo de Guinea.

LÍNEA DE TÁNGER.—Salidas de Cádiz: Lunes, Miércoles y Viernes.

Salidas de Tánger: Martes, Jueves y Sábados.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES: Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 80 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la Real orden del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras Públicas de 14 de Abril de 1904, publicada en la *Gaceta* del 22 del mismo mes.

Servicios comerciales.—La sección de estos servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

COMPAÑÍA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS

BARCELONA-MANILA

Diplomas de Honor y Medallas de Oro en todas las Exposiciones.

Haciendas: San Antonio, Santa Isabel, San Rafael, San Luis y La Concepción.

FÁBRICA: LA FLOR DE LA ISABELA

Propietaria de las marcas Mes C. Cavite, Malaron, La Princesa.

ELABORACIONES AL ESTILO CUBANO

AGENCIAS DE VENTA EN TODOS LOS PAÍSES DEL MUNDO

Se venden sus elaboraciones en todas las Expendedurías de la Compañía Arrendataria de Tabacos, á los precios siguientes:

CIGARROS	CABIDA de los envases	PRECIO de la cajita	VALOR de la unidad — Pesetas	CIGARROS	CABIDA de los envases	PRECIO de la cajita	VALOR de la unidad — Pesetas
Imperiales.....	25	15	0'60	Exquisitos.....	5	12'50	0'20
Regios.....	25	18	0'55	Princesas.....	50	9'50	0'20
Excepcionales.....	25	12'25	0'50	Conchas.....	100	20	0'20
Regalia Antonio López.....	50	20	0'40	Clementes.....	100	15	0'10
Regalia.....	50	17	0'35	Segundo habano.....	500	60	0'10
Regalia filipina.....	50	17	0'35	Tercero habano.....	500	50	0'10
Cazadores imperiales.....	25	10	0'40	Quinto habano.....	500	80	
Regalia.....	50	17'50	0'35	Segundo cortado.....	500	60	
Orientales.....	50	14	0'30	Tercero cortado.....	500	50	
Brevas imperiales.....	50	15	0'30	Señoritas.....	200	10	
Media regalia.....	50	12'50	0'25				

Ejército y Armada

Publica artículos de ciencias, literatura, artes y cuanto pueda interesar al Ejército y á la Armada, al comercio, á la agricultura y á la industria.

Para provincias no se admiten suscripciones por menos de un trimestre, á excepción de las clases de tropa.—El pago anticipado.

Los pedidos deben hacerse al Administrador de EJERCITO Y ARMADA, Madrid, San Roque, 8, remitiéndonos libranza del Giro Mutuo ó de la prensa.

Rogamos que no nos envíen sellos, porque en estas Oficinas no podemos darles aplicación. No respondemos de las cartas en que se acompañen sellos, no viniendo certificadas.

Todo suscriptor está obligado á avisarnos su baja con quince días de anticipación al del vencimiento. De otro modo se considerará renovada la suscripción por el mismo plazo anterior, y sin derecho á ulterior reclamación por este motivo.

— 10 —

de la ciudad por algunos barquichuelos que cruzaban el golfo y se acercaban á la voz del bergantín; pero ninguna embarcación había atracado al costado de este. Deseando saber á punto fijo lo que ocurría, don Juan Fernandez había pasado desde el navío al buque que guardaba su tesoro, dejando que los tres de guerra se hiciesen al largo en el golfo.

Su alegría fué extremada cuando vió que el lanchón cargado de heno se aproximaba al bergantín.

Echó mano al porta-voz y gritó:

—¡Hola! ¡Eh! ¡At del lanchón!

—¡Qué dirá! contestó nuestro Hércules, colocando las manos junto á la boca y sacando una voz semejante al mugido del toro.

—Acérate, refúso Fernandez.

—No tengo tiempo que perder.

—¿Adónde vas?

—A Capri.

—No perderás el rumbo: vira de bordo y aproxímete al habla.

—No puedo.

—Obedece, per Santiago, ó te envío el contenido de una carronada.

—Enviadlo si queréis... ¡Ah! ¿Teneis shí dentro algo que beber?

—Sí; Málaga, Jerez, todo cuanto apetezas.

— 15 —

distancia el ruido de aquel pequeño combate.

El almirante tomó entonces una resolución extreme.

—Perez, dijo al capitán del buque, defender el terreno palmo, á palmo, prolongad el combate unos cuantos minutos, aun cuando perdais los mejores soldados.

En seguida corrió al pañol de la pólvora, volvió un barril, y le aplicó una mecha encendida, que podía durar un espacio de tiempo razonable.

Cerró la puerta del pañol y arrojó la llave al mar.

Acto continuo se presentó en la cubierta é hizo cesar el combate.

—¡Valiente! dijo á los *lazzaroni*, ya veo que nos defendemos inútilmente, porque apenas somos diez contra ciento sesenta. Estamos sin embargo resueltos á morir antes que entregarnos prisioneros.

—¡Sí, sí, morir primero! repitieron los españoles.

—Propongo una capitulación.

—¿Cuál? preguntó *Bambino*.

—Os abandonamos el bergantín si nos dejais desembarcar.

—Addio, addio, *carissimi*, contestaron alegremente los napolitanos.

—Poco á poco, mi buen señor, repuso el

— 14 —

las portas á los quince ó veinte *lazzaroni* que saqueaban el entrepuente.

Después formó su tropa en columna cerrada y dijo:

—¡Valientes españoles, al puente! degollemos á esos pícaros, y hagamos que sean pasto de los peces.

Esta orden fué ejecutada con rapidez y precisión admirables. Los marineros de don Juan Fernandez, hicieron terrible destrozo en los napolitanos que ocupaban el castillo de popa.

Pero los últimos recobraron nuevo ánimo á la voz del *Bambino*, descargador del muelle, llamado así por antifrasis, pues era un mozo vigoroso, y acababa de suceder á Genaro en el mando.

Los bicheros, los mosquetos y las hachas de abordaje cumplieron su sangrienta misión. Agarráronse cuerpo á cuerpo y lucharon abrazados pecho contra pecho y rostro contra rostro; pero al fin, acosados por el número, los soldados de Fernandez se vieron obligados á retirarse hacia proa.

El almirante conoció que su bergantín se le escapaba de las manos.

Dirigió una mirada de desesperación hacia el mar: los tres buques de guerra empezaban á desaparecer en el horizonte, y era muy dudoso que pudiesen oír á tanta

— 11 —

—¡Per Bacco! Eso me decide... ¡Infames! añadido en voz baja al observar que varios *lazzaroni* sacaban al aire las narices, podéis señales de vida, ó os hago un escarmentó!

—Es que nos ahogamos, le contestaron.

—¡Ira di Dio! ¡Ahogaos y callad con mil pires de docenas de rayos!

Legaban ya al bergantín.

Genaro vió, con no poca satisfacción, que el navío de línea y las dos galeras seguían dando bordadas á gran distancia. Un minuto después, el lanchón cargado de heno se metía bajo las baterías del bergantín, de modo que nada tenía que temer de sus cañones.

—¿Qué ocurre en Nápoles? preguntó el almirante á Genaro.

—¡Ah señor! El demonio que lo sepa.

—Explicáte.

—¡Díavolo! Tergo la garganta muy seca y no me vendría muy mal una botella de vuestro Jerez...

—Embarca á bordo.

Echaron al bribón un cabo; no bien lo empuñó cuando empezó á trepar por él con la agilidad de un gato, saltó por encima de la obra muerta, y se encontró junto á la escotilla mayor y enfrente del prometido de Isabel y dos oficiales que le acompañaban.